



Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración venezolana en Perú

Septiembre, 2025



ECPAT International desea agradecer a todas las personas que contribuyeron en la elaboración de este informe.

ECPAT International: Karina Padilla, Andrea Varrella, Sendrine Constant y Fabio González

CHS Alternativo: Andrea Querol (Coordinadora e investigadora principal); Antonia Lerner y Kiera Collins (Investigadoras del proyecto); Mauro Rojas y Flor Peralta (Apoyo en entrevistas).

La realización de este trabajo fue posible gracias al generoso apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos, en el marco del proyecto Down to Zero-SUFASEC. Las opiniones expresadas en este documento son únicamente las de ECPAT International.

El apoyo no constituye respaldo a las opiniones expresadas.

El proyecto Down to Zero- SUFASEC, es implementado por la Alianza Down to Zero, en la que ECPAT International colabora con DCI-ECPAT Países Bajos. Entre los roles de ECPAT, en la Alianza, se encuentra la de liderar el pilar de incidencia en américa latina, desde el que se Pretende recabar evidencia que demuestre 1) que la explotación sexual de niñas, niños y Adolescentes (NNA) en situaciones de emergencia, Incluyendo el desplazamiento y la migración, es Sistemática; 2) que las respuestas humanitarias a estas emergencias no son adecuadas para abordar adecuadamente la explotación sexual de NNA y 3) que hay formas de abordar esto de manera diferente y cómo debería abordarse de manera diferente.

Lo recabado informará acciones de incidencia para que gobiernos y donantes apoyen la prevención y respuesta a la explotación sexual de NNA en emergencias, incluyendo contextos de desplazamiento y migración.

Cita sugerida: ECPAT International. (2025). Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración venezolana en Perú. Bangkok: ECPAT International

© ECPAT International, 2025

Se autoriza la reproducción, excepto con fines comerciales, siempre que se preserve la integridad del texto, el extracto no se utilice fuera de contexto, no proporcione información incompleta o no induzca a error al lector sobre la naturaleza, alcance o contenido del texto.

Todas las demás solicitudes relativas a la reproducción/traducción de todo o parte del documento, deberán dirigirse a info@ecpat.org

Diseño por: Eduart Strazimiri

Publicado por:

ECPAT International

328/1 Phaya Thai road, Ratchathewi

Bangkok, 10400 Tailandia

Teléfono: +66 2 215 3388 | Correo electrónico: info@ecpat.org

Sitio web: www.ecpat.org



CONTENIDO

TÉRMINOS Y DEFINICIONES CLAVE EMPLEADAS EN EL ESTUDIO	2
EN RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	6
2. RESUMEN DE LOS MÉTODOS EMPLEADOS	7
3. RESULTADOS	9
Contexto de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana en Perú	10
Reporte y mecanismos de denuncia de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana	11
Servicios existentes de atención: Percepciones sobre la disponibilidad y calidad	13
Acceso a la justicia	20
Barreras en el acceso a servicios de apoyo para personas en situación de movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia	20
Factores que facilitan la atención a personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual en la infancia o adolescencia	24
Explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino y de género y sexualidades diversas en movilidad	26
Uso de las tecnologías de comunicación e información por niñas, niños y adolescentes en movilidad, y explotación sexual facilitada por la tecnología	27
4. RECOMENDACIONES	30

TÉRMINOS Y DEFINICIONES CLAVE EMPLEADAS EN EL ESTUDIO

- **Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes:** La definición contemplada en las Orientaciones Terminológicas para la Protección de Niñas, Niños y Adolescentes contra la explotación y abusos sexual es: “[un] niño es víctima de explotación sexual cuando se ve involucrado en una actividad sexual a cambio de algo (por ejemplo, dinero u otros beneficios como comida, vivienda, ropa, protección o incluso la promesa de ello) que recibe un tercero y/o el perpetrador.”¹ Es importante señalar que la definición de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes coincide con la definición de abuso sexual. Sin embargo, difiere en que siempre implica un elemento adicional de intercambio o promesa de intercambio (dinero, bienes materiales o cosas como protección o refugio).
- **Niñas, niños y adolescentes en movimiento:** es un término paraguas que se utiliza para referirse a aquellos niñas, niños y adolescentes que se desplazan por diversas razones, de forma voluntaria o involuntaria, dentro de un país o entre países, con o sin sus padres u otros cuidadores principales, y cuyo desplazamiento puede ponerlos en riesgo (o en mayor riesgo) de recibir cuidados inadecuados, explotación económica o sexual, abuso, negligencia o violencia.²
- **Movilidad humana:** se entiende por movilidad humana a la movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación. Es un proceso complejo y motivado

por diversas razones (voluntarias o forzadas), que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior.³

- **Migración** “Movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país.”⁴



¹ Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Explotación Sexual de NNA. (2025) *Terminology Guidelines for the Protection of Children from Sexual Exploitation and Sexual Abuse* (2ª ed.). ECPAT International Bangkok: ECPAT International.

² Save the Children. (n.d.). *Children on the move*. Save the Children Resource Centre.

³ Organización Internacional para las migraciones (OIM). (2012). *Modulo II: Movilidad Humana*. Gestión fronteriza integral de la subregión andina.

⁴ Organización Internacional para las Migraciones (2020) *Derecho internacional sobre migración N°34- Glosario de la Organización Internacional para las Migraciones sobre Migración* Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.

EN RESUMEN

En el marco del proyecto Down to Zero – SUFASEC, ECPAT International llevó a cabo una investigación cualitativa entre agosto de 2024 y febrero de 2025 para analizar la accesibilidad, calidad y eficacia de los servicios de prevención y atención frente a la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes (NNA) en situación de movilidad en Bolivia, Colombia y Perú. En Perú, el estudio fue implementado por [CHS Alternativo](#). Se realizaron 7 conversaciones con jóvenes venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia, así como 25 entrevistas y 40 encuestas a profesionales de primera línea.

RESULTADOS CLAVE

Contexto de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en movilidad en Perú

En Perú, la explotación sexual de NNA en situación de movilidad humana es un fenómeno persistente. Si bien todos los NNA en movilidad están expuestos a riesgos, se identificó una mayor vulnerabilidad entre adolescentes que viajan no acompañados o sin redes de apoyo. La actuación de redes criminales que captan y utilizan a personas venezolanas en movilidad con fines de explotación sexual incrementa la exposición de las y los NNA y genera temor e inseguridad entre el personal de atención, que carece de recursos para protegerse y protegerles.

Percepciones sobre calidad, accesibilidad y utilidad de los servicios disponibles para prevenir y atender la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en contextos de movilidad

Persisten brechas en la cobertura y calidad de servicios clave como salud mental, albergues y generación de ingresos para NNA en movilidad víctimas de explotación sexual. Las y los NNA en situación de movilidad que han sido explotadas sexualmente enfrentan barreras relacionadas con

discriminación, falta de documentación, escasa empatía en la atención, y limitada capacidad institucional. Estereotipos y prejuicios afectan su credibilidad y acceso a servicios, mientras que la ausencia de recursos, personal capacitado y cobertura en zonas fronterizas debilita la respuesta. La lentitud de los procesos judiciales y la falta de información clara agravan la sensación de abandono.

El acceso a la justicia para las sobrevivientes que participaron fue percibido de forma ambivalente: aunque algunas destacaron el buen trato recibido por parte del personal, prevaleció la frustración ante la lentitud de los procesos y la falta de información clara. Esta demora generó una sensación de abandono institucional y puede tener consecuencias concretas, como la imposibilidad de retornar a su país. La desconexión entre los procedimientos legales y las expectativas de las sobrevivientes afectó su recuperación emocional y socavó la confianza en el sistema. En la experiencia de las sobrevivientes y de profesionales de primera línea la atención empática y basada en el trauma fortalece la confianza de las sobrevivientes y mejora su experiencia en los servicios. Además, la coordinación entre instituciones facilita el acceso a apoyo integral, aunque persisten debilidades en la articulación y el seguimiento de casos, lo que limita una respuesta efectiva.

Usos de tecnologías de la información y comunicación por niñas, niños y adolescentes en movilidad, y explotación sexual facilitada por la tecnología

Las tecnologías de la información y comunicación ofrecen a las y los NNA en movilidad oportunidades para comunicarse, estudiar y buscar información. Sin embargo, las y los NNA también enfrentan numerosos riesgos de explotación sexual facilitada por medios digitales. Los casos incluyen engaños, extorsión y grooming, y muchas veces las y los NNA no identifican el peligro a tiempo. Aunque el personal se siente

algo preparado para orientar en el uso seguro de la tecnología, reconoce limitaciones para atender casos de explotación facilitada por la tecnología.

Explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino y de género y sexualidades diversas en movilidad

La explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino y de sexualidades diversas en situación de movilidad es una realidad poco visibilizada en Perú. Esta invisibilidad se ve reforzada por estigmas, falta de formación del personal y ausencia de servicios específicos, como albergues adecuados. Como resultado, muchos de estos adolescentes quedan fuera del sistema de protección, lo que refuerza su silencio y exclusión.

RECOMENDACIONES

Políticas y marcos legales

- Garantizar políticas públicas que aseguren una atención integral sensible al género, fortaleciendo las capacidades institucionales para responder de manera adecuada y diferenciada a las necesidades de niños y adolescentes de género masculino y niñas, niños y adolescentes con identidades de género diversas.
- Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuestas oportunas y sensibles a casos de explotación sexual que involucren a NNA en situación de movilidad.
- Garantizar la participación significativa de NNA en movilidad en el diseño de políticas y estrategias de prevención y protección
- Promover estándares y políticas para mejorar la atención y la convivencia en los albergues mediante un enfoque participativo, respetuoso y centrado en el bienestar integral de NNA.

Gobernanza y coordinación

- Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuestas oportunas y sensibles a casos de explotación sexual que involucren a NNA en situación de movilidad.

- Impulsar la difusión y aplicación efectiva de los protocolos existentes para la atención de personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia.
- Establecer alianzas estratégicas entre las instituciones encargadas de brindar soporte a personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia con instituciones privadas y especializadas en salud mental para garantizar una atención adecuada a sobrevivientes que presentan condiciones complejas, como trastornos psíquicos o crisis severas.

Recursos humanos y financieros

- Reforzar la capacidad de protección de familias y comunidades mediante la entrega de información clara sobre las dinámicas de la explotación sexual, así como el acceso a mecanismos de denuncia seguros y accesibles.
- Fortalecer las capacidades de las y los profesionales de primera línea para una atención adecuada e integral, esto incluye conocimientos y actitudes necesarias para garantizar la atención basada en el trauma y sensibles al género.
- Promover la visibilización de los riesgos, romper los mitos sobre la explotación sexual de niños, adolescentes de género masculino y NNA con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, así como garantizar su adecuada atención.
- Implementar estrategias de autocuidado y atención a la salud mental de las y los profesionales de primera línea.

Ruta integral de servicios

- Ampliar la cobertura de servicios especializados para personas en situación de movilidad que fueron explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia, con énfasis en salud mental, alojamiento y reintegración socioeconómica.
- Fortalecer las estrategias preventivas a través de acciones socioeducativas y el monitoreo de situaciones de riesgo en zonas de tránsito migratorio.

- Desarrollar estrategias que garanticen el acceso de NNA en situación de movilidad, sobrevivientes de explotación sexual, a información clara, oportuna y adaptada a su edad, situación emocional y contexto migratorio.
- Promover espacios participativos de formación y diálogo a nivel comunitario, dirigidos a NNA y sus comunidades —tanto en movilidad como de acogida— que permitan identificar y cuestionar normas de género perjudiciales, estereotipos y actitudes xenófobas.

Participación de niñas, niños y adolescentes y comunidades

- Fortalecer las actividades de reintegración familiar y comunitaria, tanto en el país de acogida como en el retorno al país de origen garantizando la continuidad de los servicios.



1. INTRODUCCIÓN

La explotación sexual de niñas, niños y adolescentes (NNA) es una problemática compleja y extendida que abarca múltiples manifestaciones, entre ellas: la explotación de NNA en contextos de prostitución, la trata con fines sexuales, la explotación sexual facilitada por la tecnología, la explotación sexual en viajes y turismo, así como ciertas formas de matrimonio infantil.⁵ Si bien todas las y los NNA pueden estar en situación de riesgo a este tipo de violencia, existen factores que aumentan significativamente la probabilidad de ser explotados sexualmente. Entre los grupos en condiciones de mayor vulnerabilidad se encuentran las y los NNA en situación de movilidad humana.⁶

Los patrones de movilidad humana han evolucionado significativamente en la última década. En América Latina, desde 2015, la crisis política, social y económica en Venezuela ha dado lugar a una de las mayores crisis de movilidad humana contemporáneas. Para diciembre de 2024, se estimaba que 7,89 millones de personas venezolanas se encontraban en condición de refugio o migración alrededor del mundo,⁷ siendo América Latina el principal destino (6,7 millones).⁸ Colombia y Perú, se sitúan como principales países de acogida, y Bolivia, como país de tránsito clave hacia el Cono Sur.⁹

En este contexto, ECPAT International, en el marco del proyecto Down to Zero – SUFASEC, llevó a cabo una investigación cualitativa que recogió las voces de jóvenes en situación de movilidad que fueron explotados sexualmente durante su infancia o adolescencia, así como las percepciones de trabajadores de primera línea en Bolivia, Colombia y Perú. La investigación tuvo como objetivo comprender la calidad, accesibilidad y utilidad de los servicios disponibles para prevenir y atender la explotación sexual de NNA en contextos de movilidad. La recolección de información se desarrolló entre agosto 2024 y febrero 2025 y puso especial énfasis en identificar las barreras persistentes para el acceso a derechos, los vacíos institucionales, y en formular recomendaciones para mejorar la respuesta estatal y comunitaria, a partir de las voces de quienes han vivido estas experiencias en primera persona. La implementación de las actividades de investigación, así como el apoyo administrativo y logístico en Perú, estuvo a cargo de [CHS Alternativo](#).

Este informe presenta específicamente los hallazgos correspondientes a Perú. Primero, se describen los métodos aplicados para la recolección de la información, seguidos de los principales hallazgos obtenidos. El documento finaliza con una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer los mecanismos de prevención y atención de explotación sexual de NNA en contextos de movilidad.

⁵ ECPAT international (2020, Noviembre). [Summary paper on Sale and Trafficking of children for Sexual Purposes](#). Bangkok: ECPAT International

⁶ Dottridge, M. (2013) Introduction to six articles by members of the research subgroup of the Inter-Agency Working Group on Children on the Move. En Organización Internacional para las Migraciones (2013) [Children on the move](#). Pág 5-12. Organización Internacional para las Migraciones. Pág. 7.

⁷ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

⁸ Ibid

⁹ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

2. RESUMEN DE LOS MÉTODOS EMPLEADOS

CONVERSACIONES CON SOBREVIVIENTES

Se desarrollaron conversaciones individuales con 7 adolescentes y jóvenes venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia. Diseñadas bajo un enfoque ético, centrado en la persona y con sensibilidad al trauma, estas conversaciones no estructuradas promovieron un ambiente seguro y de confianza, donde las participantes compartieron libremente sus experiencias sobre los servicios de apoyo recibidos, sus percepciones sobre su calidad y sus recomendaciones para mejorarlos. El proceso se llevó a cabo en dos etapas (pre-conversación y conversación principal), con el objetivo de garantizar el consentimiento informado y el control de las participantes sobre su participación. Las facilitadoras contaban con formación especializada y herramientas visuales para facilitar la expresión, sin forzar detalles traumáticos relacionados con la explotación sexual.

ENTREVISTAS CON PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA

Las entrevistas semiestructuradas realizadas a 20 profesionales de primera permitieron comprender de forma más profunda la situación de NNA en movilidad que han sido explotados sexualmente, así como los retos que enfrentan los sistemas de protección. Estos profesionales, provenientes de sectores como salud, justicia, educación, protección infantil y organizaciones comunitarias, compartieron sus percepciones sobre el funcionamiento de los servicios, los vacíos existentes y las oportunidades de mejora. Adicionalmente, se entrevistaron a cinco informantes clave para explorar las dificultades en la identificación de la muestra de sobrevivientes.

ENCUESTA A PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA

La encuesta a profesionales de primera línea buscó complementar el análisis sobre la explotación sexual de NNA en situación de movilidad, recogiendo percepciones sobre necesidades, desafíos y oportunidades de mejora en la atención a sobrevivientes. Participaron 40 profesionales de protección, salud, justicia y albergues con experiencia reciente en el acompañamiento de casos de explotación sexual de NNA en movimiento. La encuesta, adaptada localmente y basada en herramientas previas de ECPAT International, combinó preguntas cerradas y abiertas, lo que permitió identificar patrones comunes y matices relevantes sobre la calidad y condiciones de la atención.

CONSIDERACIONES ÉTICAS Y CONTEXTUALIZACIÓN:

ECPAT International desarrolló un protocolo de investigación detallado que abarcaba los objetivos del estudio, el enfoque metodológico, las herramientas de recolección de información y las consideraciones éticas. Posteriormente, este documento fue revisado por un panel externo conformado por tres expertas en niñez y migración venezolana, con el fin de asegurar la pertinencia ética y metodológica del enfoque propuesto en relación con el contexto del estudio.

Asimismo, se organizó una reunión de contextualización y planificación con la participación de los equipos de investigación de cada país. Durante el encuentro, se revisaron los procedimientos y herramientas de recolección de información, con el objetivo de alinear la metodología y adaptar los enfoques al contexto específico de cada país.

ANÁLISIS, VALIDACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El equipo de investigación de CHS Alternativo analizó las conversaciones con sobrevivientes mediante un enfoque de análisis temático. Las encuestas y entrevistas fueron analizadas temáticamente por ECPAT International, que también se encargó de elaborar los informes que resumen los principales hallazgos. Para complementar el análisis se realizó la validación y discusión de resultados con las y los participantes. En marzo 2025, el equipo de CHS Alternativo organizó reuniones individuales de validación y discusión con las sobrevivientes para validar los hallazgos y recoger aportes adicionales. Si bien se intentó contactar a las 7 sobrevivientes que participaron en el estudio, las reuniones individuales sólo se pudieron concretar con 3 sobrevivientes. Durante las reuniones, las sobrevivientes validaron los resultados presentados y compartieron reflexiones más detalladas sobre algunos temas. Además, ofrecieron recomendaciones para la diseminación de los hallazgos del estudio, sugiriendo, por ejemplo, el uso de formatos accesibles y amigables para la población.

En abril de 2025 también se realizó un taller de validación y discusión de resultados con profesionales de primera línea, a quienes se les presentaron los resultados de la encuesta y de las entrevistas. Cuarenta y seis personas asistieron al taller presencialmente en la ciudad de Lima o a través de Zoom, y validaron los resultados y complementaron el análisis, sugiriendo un mayor énfasis en la necesidad de optimizar la coordinación interinstitucional. También propusieron profundizar en la comprensión de las condiciones necesarias para abordar adecuadamente la salud mental de las personas en situación de movilidad humana, lo cual, como se analizará en el informe, representa importantes desafíos para la atención.

LIMITACIONES

Tal como se indicó previamente, no fue posible incluir a las 20 sobrevivientes previstas en el estudio, principalmente debido a las restricciones impuestas por instituciones estatales. Además, si bien se identificaron algunas sobrevivientes de género femenino que habían recibido apoyo en Perú, estas

se encontraban en Venezuela al momento de las conversaciones. Por motivos éticos orientados a salvaguardar su protección, se decidió no incluirlas en la investigación.

En el caso de las encuestas dirigidas a profesionales de primera línea, no se alcanzó la meta de 50 participantes prevista, principalmente por razones logísticas y la limitada disponibilidad de personal que cumpliera con los requisitos establecidos. Aunque 71 personas comenzaron a completar la encuesta, 31 fueron descartadas por no cumplir con los criterios de inclusión. Como se mencionó anteriormente, el principal motivo de exclusión fue que no habían atendido a personas en situación de movilidad que hubieran sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia en los 12 meses previos a la aplicación de la encuesta.

Para obtener información más detallada sobre la metodología y herramientas de investigación, se recomienda la consulta del documento: [Métodos y procedimientos](#).

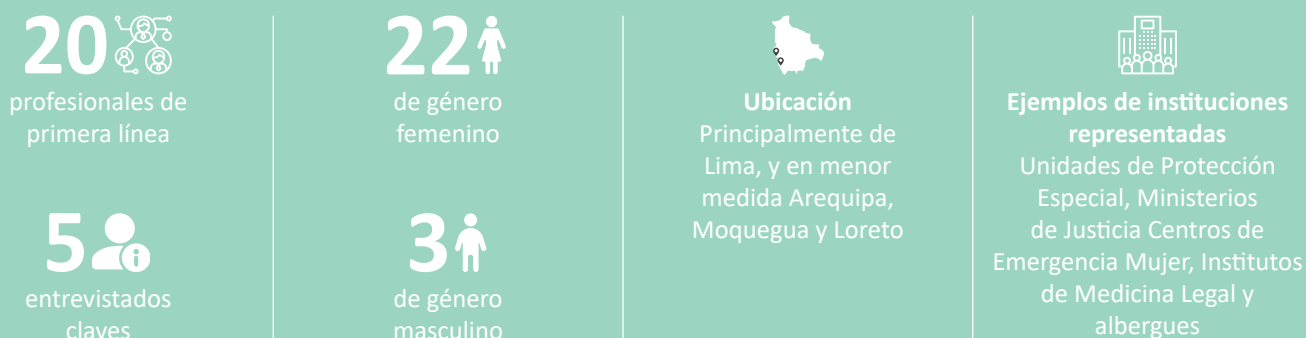


3. RESULTADOS

SOBRE LAS SOBREVIVIENTES



SOBRE LAS Y LOS PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA E INFORMANTES CLAVE ENTREVISTADOS



SOBRE LAS Y LOS PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA ENCUESTADOS



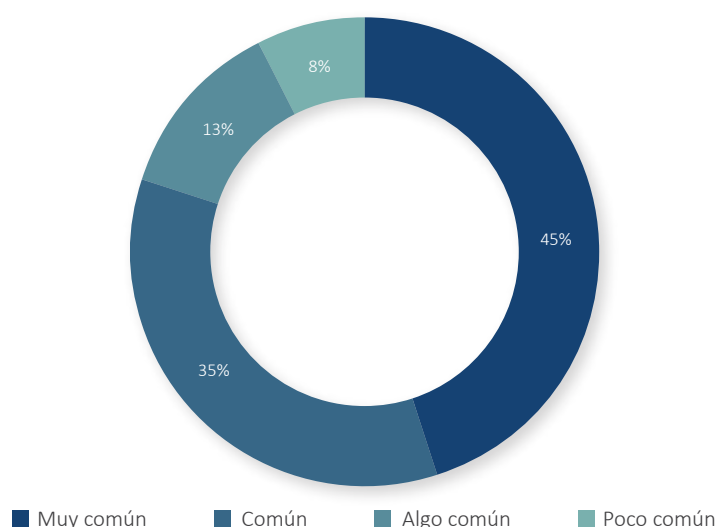
* Pregunta con opción de respuesta múltiple

CONTEXTO DE LA EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD HUMANA EN PERÚ

Según los últimos datos disponibles, en 2023, el Ministerio Público reportó que, de la totalidad de casos recibidos de explotación sexual en ese año, casi una quinta parte de las personas explotadas eran de origen extranjero, de las cuales el 80% eran venezolanas. Mujeres y niñas representaron el 70% de

las personas explotadas identificadas.¹⁰ La encuesta dirigida a profesionales de primera línea incluyó una pregunta sobre la frecuencia con la que, en su experiencia, se presentan casos de explotación sexual de NNA entre la población en situación de movilidad a la que brindan apoyo. La mayoría de las profesionales de primera línea encuestadas (45% N=18) indicó que es muy común identificar este tipo de casos en dicho grupo poblacional (ver Figura 1).

Figura 1. ¿Qué tan común crees que es que entre la población en situación de movilidad a la que brindas apoyo se presenten casos de explotación sexual de NNA? (N=40)



Si bien se reconoce que todas las y los NNA en situación de movilidad pueden ser blanco de perpetradores, las y los NNA no acompañados fueron reconocidos, por algunos entrevistados como potenciales sujetos de explotación sexual durante la infancia o adolescencia. Así, lo informó una informante clave:

“Las y los NNA en mayor situación de riesgo de explotación sexual son los adolescentes no acompañados o separados, porque ellos normalmente quedan al cuidado de una pareja o se están forjando como adultos, y no saben identificar bien las situaciones que los convierten en víctimas de explotación sexual propiamente. Cuando vemos los Centros de Atención Residencial especializados, la percepción que tienen las funcionarias es que ellas sabían lo que hacían, y sí podían saber lo que hacían, pueden ser momentáneamente conscientes de (...) lo que están haciendo... ‘pero ¿qué tanto de eso es un mecanismo de sobrevivencia?’ porque finalmente están solas.”

(Informante clave en Perú, sociedad civil)

¹⁰ Información recabada por CHS Alternativo de las 14 Fiscalías Especializadas en delitos de Trata de Personas, solicitada en junio 2024 al Ministerio Público-Fiscalía de la Nación.

Los resultados de esta investigación se alinean con evidencia previa que han documentado casos de explotación sexual de adolescentes venezolanas no acompañadas en Perú.¹¹ Las adolescentes venezolanas provenían, en su mayoría, de entornos sociales desfavorecidos y habían vivido experiencias de violencia familiar y dificultades escolares desde una edad temprana, al llegar a Perú, muchas de ellas fueron explotadas sexualmente en prostíbulos clandestinos.

La presencia de redes de explotación sexual que se enfocan en población venezolana en movilidad representa un riesgo significativo tanto para las sobrevivientes como para quienes las asisten. Así lo explicó una profesional de primera línea:

“Sabemos que, en este tipo de delitos, cuando se trata de personas venezolanas, los imputados suelen ser traídos por redes criminales (...), y en muchos casos por grupos liderados por mujeres. Para mí, incluso, es un tema delicado y preocupante, ya que estas personas podrían actuar en mi contra. Por esta razón, prefiero evitar cualquier contacto y no solicito ningún número de teléfono”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

En el taller de validación y discusión de resultados, profesionales de primera línea enfatizaron en que existe miedo e inseguridad constante entre ellos al atender casos vinculados a dichas redes criminales. Un profesional indicó que, en estos casos, su equipo no cuenta con los recursos para garantizar la seguridad ni de las y los NNA, ni del personal.

REPORTE Y MECANISMOS DE DENUNCIA DE EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD HUMANA

La literatura existente resalta diversos retos que enfrentan las personas en situación de movilidad

para divulgar casos de explotación sexual y realizar las denuncias, entre ellos el temor de las víctimas frente a represalias por parte de las personas explotadoras, el miedo a ser deportadas o a perder su única fuente de ingresos.¹² Esta investigación aporta a la literatura existente al ofrecer información sobre las dinámicas asociadas al proceso que enfrentan las personas venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia para revelar sus experiencias, ya sea de forma informal —a través de pares, familiares u otras personas cercanas— o de manera formal mediante los mecanismos institucionales de denuncia.

En la experiencia de profesionales de primera línea, el reporte de los casos no suele ser de forma inmediata ni directa, sino que ocurre de forma progresiva. Las personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia suelen llegar a las organizaciones buscando atención de sus necesidades relacionadas a su situación migratoria y luego, con el desarrollo de confianza, pueden hablar de las situaciones de explotación sexual. Así, lo explicó una representante de una organización humanitaria.

“Uno, por algún familiar que viene y se acerca, cómo puede ser, mi hija está viviendo esta situación, no sabía, lo descubrí recientemente (...). Normalmente, a veces vienen por un tema de: Quiero tener mi documentación en regla, quiero atención psicológica, pero a medida que vamos hablando con ella, entra en confianza. A veces ni siquiera es en la primera visita, sino en una segunda o tercera visita, que nos dicen las situaciones que: Mira, necesito ayuda porque estoy sufriendo este problema. Tengo alguna deuda que pagar, no tengo cómo cubrirla, quiero regresarme a mi país, quiero irme a otro país, quiero alejarme de esto, tengo miedo de que me suceda algo.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector humanitario, 13)

¹¹ Pontificia Universidad Católica del Perú (2023). *Adolescentes venezolanos/as migrantes ¿no acompañados en Perú?: Necesidad de ampliar la respuesta estatal para proteger sus derechos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

¹² Organización Internacional para las Migraciones. (2002). *Diagnóstico situacional de los delitos de trata de personas y tráfico ilícito de migrantes en la región de Tumbes*. Tumbes: Organización Internacional para las Migraciones.

Una informante clave agregó que muchas NNA venezolanas no reconocen que la situación que están viviendo es de explotación, y hasta llegan a culpabilizarse.

“[...] también ha sido un gran reto que ellas se identifiquen como víctimas. El migrante está en un estado de alerta, está a la defensiva durante todo el proceso y piensa que ya no puede volver, que le toca apechugar¹³ lo que venga y lo que está pasando. En los casos de violaciones hacia NNA que se acercan con mayor frecuencia (a la institución) por temas de regularización migratoria, recién después de primeras entrevistas terminan contando que han sido víctimas de violación en algún momento, pero de manera inmediata se tardan en procesar la información y en reconocer la violencia, y se culpabilizan mucho a ellas mismas.”

(Profesional de primera línea en Perú, organización humanitaria)

Profesionales entrevistados comentaron, además, que las y los adolescentes venezolanas no acompañados probablemente no denuncian por el miedo a que sean albergadas. Esto las pone en un dilema y en una situación especialmente difícil, ya que al estar albergadas no tienen opción a desarrollarse económicamente, por lo que no podrían seguir brindando apoyo económico a su familia, ya sea la que está en Venezuela o con la que vinieron a Perú.

La situación de irregularidad migratoria también sería una barrera para denunciar casos de explotación sexual de NNA ante mecanismos institucionales. Una profesional venezolana relató que, al intentar reportar un caso de explotación sexual de NNA facilitada por el uso de tecnología, la policía sugirió no proceder con la denuncia debido a su condición de solicitantes de asilo:

“Cuando llegamos a Lima, (a mi exesposo) lo agregaron a un grupo de WhatsApp de solamente distribución de abuso infantil. (...) Cuando nosotros quisimos colocar la denuncia en la comisaría, nos dijeron, (...) ‘No, no es aquí, tienes que ir a la Dirección de Investigación Criminal’... fuimos (...) Y quien nos recibe, nos dice que no, que no va a recibir la denuncia porque nosotros no tenemos documentos de identidad. Nosotros estábamos como solicitantes de refugio, no tenía carnet de extranjería, y nos dijo que no nos valía la pena que colocáramos una denuncia y meternos en ese lío”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector humanitario)

Cinco de las siete sobrevivientes venezolanas que participaron en el estudio tuvieron procesos de denuncia, ya sea realizadas por sus familiares o como parte del proceso administrativo de rescate; en uno de los casos fue realizado por ella misma. En ese sentido, las sobrevivientes compartieron sus experiencias recibiendo apoyo por la policía. Es importante mencionar, que además del soporte recibido tras su búsqueda de ayuda para presentar denuncia, algunas sobrevivientes también se refirieron al soporte recibido por sus procesos asociados con su situación migratoria. Si bien algunas sobrevivientes destacaron experiencias positivas de recepción de la denuncia, especialmente en términos de conexión con otras instituciones, prevalece un discurso recurrente sobre las deficiencias en la atención policial.

Las sobrevivientes señalaron que el apoyo recibido no fue ni eficiente ni eficaz para responder a sus necesidades. Tres participantes reportaron un trato diferenciado, discriminación por su nacionalidad, o comentan que la policía no les ayudó en momentos que lo necesitaban; por ejemplo, una de las sobrevivientes le robaron sus pertenencias, (incluida su cédula) en el trayecto hacia Perú, y dijo que sintió que la policía no fue accesible y no le hicieron caso.

¹³ Apechugar es un término coloquial que hace referencia a tener que aguantar, hacerse cargo y/o aceptar lo que venga.

Otra experiencia compartida por una sobreviviente revela una situación aún más grave: un intento de violación por parte de un policía cuando se encontraba bajo su resguardo:

“Con la policía tuve un pequeño percance, pero no dije nada porque llegué a un acuerdo con el policía que me estaba cuidando esa noche. Quería acostarse conmigo. Todos los policías son así, porque una de las que llegó se acostó con el que me cuidó y la embarazó. [...]. Él pretendía hacerlo conmigo y se lo dije: ‘Sabes qué, mañana cuando lleguemos a la oficina, se lo digo al superior por abusador’. Me dijo: ‘No, chamita, que no digas nada’, porque él pensaba que yo había trabajado en una plaza”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

Situaciones de corrupción y en las que la policía era perpetradora de la explotación sexual, fueron compartidas por otra sobreviviente:

“Cuando yo estaba trabajando y eso, yo veía que los mismos Policías se prestaban para eso o ellos mismos pedían servicio.”

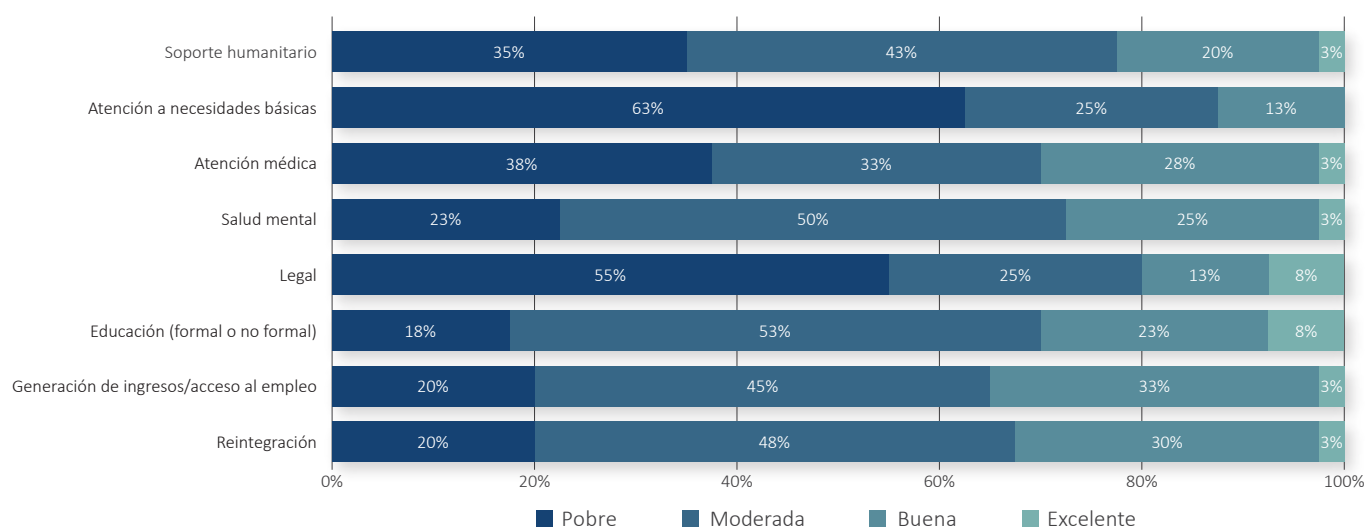
(Sobreviviente venezolana en Perú 03)

En las reuniones de validación y discusión de resultados, las tres sobrevivientes participantes recalcaron que mayor presencia de policías no necesariamente brindaría más protección. Especificaron que es necesario que la policía esté capacitada para la detección y atención de las y los NNA explotados sexualmente en situación de movilidad, para que no experimenten los malos tratos por los que ellas pasaron.

SERVICIOS EXISTENTES DE ATENCIÓN: PERCEPCIONES SOBRE LA DISPONIBILIDAD Y CALIDAD

La encuesta solicitó a los y las profesionales de primera línea que calificaran la disponibilidad y la calidad de los servicios de atención dirigidos a personas en movilidad humana que sufrieron explotación sexual durante su infancia o adolescencia, utilizando las categorías: pobre, moderada, buena o excelente. La Figura 2 muestra que la mayoría de las y los profesionales de primera línea que participaron en la encuesta percibe que la disponibilidad de servicios de apoyo es, en general, moderada, con excepción de los servicios de generación de ingresos, educación y salud mental, que fueron calificados mayoritariamente como de baja disponibilidad en Perú.

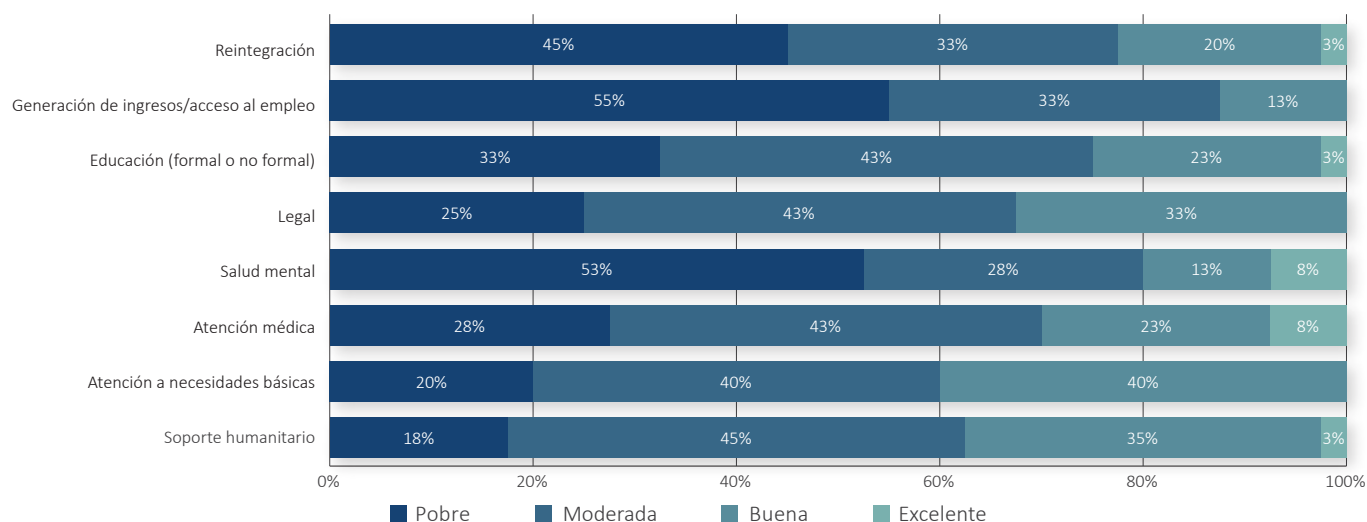
Figura 2. ¿Cómo calificaría la **disponibilidad** de servicios de apoyo para personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia en Perú? (N=40)



Al ser consultados sobre la calidad de los servicios (ver Figura 3), las y los profesionales de primera línea encuestados mostraron una tendencia similar. Aunque la mayoría percibe una calidad moderada en general,

los servicios de reintegración, generación de ingresos y salud mental fueron señalados por la mayoría como de baja calidad.

Figura 3. ¿Cómo calificaría la **calidad** de los servicios de apoyo a las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia en Perú? (N=40)



Como se detalla a continuación, las experiencias de las sobrevivientes al recibir apoyo, así como las de los y las profesionales al brindarlo, ofrecen pistas importantes para comprender las brechas y oportunidades que existen en relación con la accesibilidad y la calidad de los servicios de apoyo para sobrevivientes de explotación sexual en situación de movilidad humana en Perú.

Servicios de asesoría legal y apoyo a trámites administrativos

Los resultados de la encuesta muestran que la percepción del personal de primera línea sobre la disponibilidad de servicios legales es mayoritariamente positiva. El 50% (N=20) de las y los profesionales encuestados indicó que la disponibilidad de estos servicios es moderada, mientras que el 35% (N=10) la calificó como buena (ver Figura 2).

En cuanto a la calidad de los servicios legales, el 43% (N=17) del personal de primera línea señaló que es moderada, y el 33% (N=13) la consideró buena (ver Figura 3). En general, las sobrevivientes no brindaron muchos detalles sobre el apoyo legal recibido. Aquellas que lo mencionaron, indicaron

haber recibido acompañamiento en los procesos judiciales y apoyo en trámites migratorios. A pesar de ello, algunas expresaron sentir vacíos de información, especialmente en relación con el seguimiento de sus casos. Como expresó una de ellas: “No [me siento informada], porque en realidad tampoco me gusta estar preguntando mucho, pero en realidad no mucho”. (Sobreviviente venezolana en Perú 03)

Por su parte, una persona entrevistada que trabaja en una institución encargada de brindar apoyo legal hico eco a lo expresando por otros trabajadores de primera línea en esta área, indicando que la falta de personal especializado representa una limitación importante para garantizar una atención adecuada:

“Aquí soy el único especializado en trata de personas en mi dirección (...) y evidentemente son casos complejos, donde hay cualquier cantidad de diligencias. No se puede... una persona no podría sola. Más allá de los turnos y de todo lo que conlleva, es demasiada la carga; para una persona es mucho”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

Servicios de atención médica

Los servicios de atención médica fueron mencionados por todas las sobrevivientes venezolanas que participaron en el estudio, resaltando la disponibilidad de los servicios. En la misma línea, más de la mitad de profesionales de primera línea (53% N=21), indicaron, en la encuesta que la atención médica es de disponibilidad moderada y el 23% (N=9) como buena (ver Figura 2).

Si bien existe amplia cobertura de los servicios de salud, la experiencia de las sobrevivientes indica que la accesibilidad a ellos depende de una serie de factores. En el caso de las sobrevivientes que no están albergadas, el no contar con documentación y recursos económicos limita su acceso a servicios de salud en la actualidad. En el caso de las sobrevivientes que están albergadas, su atención médica depende de las gestiones de las personas encargadas del albergue con las instituciones de salud o con otras instituciones del gobierno, lo cual puede hacer que los procesos se dilaten. Así lo explicó una sobreviviente que comentó su experiencia de atenderse por el sistema de salud cuando estaba albergada:

“[...] si tenía un dolor tenía que consultarlo con UDAVIT (Unidad de Víctimas y Testigos) así sea de cabeza un dolor cualquiera para poder darme una pastilla, y yo tenía tres días con el dolor y UDAVIT no respondía y yo me moría con el dolor, cuando llegué, al segundo día me llevaron al hospital, que fue donde me hicieron el chequeo, me pusieron dos vacunas anti-infecciones y una de ella me la pusieron mal, que la pierna me dolió casi un mes, se los dije y nunca me escucharon [...]”

(Sobreviviente venezolana Perú 07)

En cuanto a la calidad, si bien la mayoría de las y los profesionales de primera línea encuestados (43% N=17) indicó que es de calidad moderada, el 28% (N=11) indicó que la atención es pobre (ver Figura 3). Las experiencias de las sobrevivientes incluyen atención adecuada debido a que se atendieron sus necesidades de salud. Sin embargo, algunas relataron experiencias negativas, relacionadas a fallas a nivel de comunicación. Una sobreviviente comentó:

“No me gustan los doctores... no se expresan bien. Deberían explicar..., esto es así, así así...” [...] No me gustó, entonces yo creo que deben ser un poquito más amables, más pacientes, tratar de explicar las cosas más despacio [...] además como no hablan igual como hablamos nosotros, trato de poder entender. Y una pregunta y repite lo mismo, lo mismo, lo mismo... como uno, deberían ser más expresivos.”

(Sobreviviente venezolana en Perú-01)

Es notable que al hablar sobre atención en salud las sobrevivientes comentaron principalmente sus experiencias de atención en salud en general, y no aquellas relacionadas a su atención directamente por la explotación sexual - por ejemplo, atención ginecológica.

Servicios de apoyo en salud mental

“Que les brinden ayuda psicológica porque es muy bueno, un taller donde cada uno exprese su anécdota. Me ha ayudado, es algo que muy poco frecuente, pero nunca he contado lo que he pasado en Perú. Siempre he sido muy cerrada, me cuesta soltar mucho, debe ser por eso que me deprimó tanto”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

“La terapia, la psicología, me han ayudado muchísimo. También con el tema de las drogas, la ansiedad, la depresión, el querer fumar... Me han ayudado los medicamentos que me están dando, la terapia que estoy haciendo en psiquiatría y psicología. Me están ayudando de verdad. Me he dado cuenta de que soy una persona muy inteligente, cuando antes decía que no servía para nada, que no valía la pena vivir. Es impresionante”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

Tal como lo expresaron las sobrevivientes, el apoyo en salud mental, incluyendo el acompañamiento psiquiátrico, fue altamente valorado por varias

participantes del estudio. Muchas señalaron haber recibido este tipo de apoyo en diferentes espacios: albergues, instituciones públicas o grupos comunitarios.

No obstante, a pesar de su importancia crítica, los resultados del estudio evidencian numerosas limitaciones en la accesibilidad y calidad de los servicios de salud mental dirigidos a personas sobrevivientes de explotación sexual durante su infancia o adolescencia, especialmente en contextos de movilidad. Así, según el personal de primera línea encuestado, el 55% (N=22) considera que la disponibilidad de estos servicios es pobre, y el 53% (N=21) califica su calidad, también, como pobre (ver Figura 2 y 3). Llama la atención que cuatro de las siete sobrevivientes comentaron tener síntomas que requieren atención en salud mental, como síntomas de depresión y estrés post-traumático y no haber accedido a soporte psicológico o psiquiátrico. Asimismo, en el taller de validación y discusión de resultados con profesionales de primera línea, las y los participantes hicieron énfasis en la necesidad de fortalecer la atención a la salud mental de las personas en movimiento que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia.

Algunas sobrevivientes compartieron experiencias que ilustran estas limitaciones. Por ejemplo, una de ellas comentó que no sintió apoyo efectivo por parte de la psicóloga en el albergue, debido a que el tiempo de atención era limitado y percibía un trato desigual hacia las residentes. Otra sobreviviente relató que, al recibir el diagnóstico de tuberculosis y VIH, la psicóloga solo le habló el día de las pruebas, sin ofrecer seguimiento ni acompañamiento emocional posterior. Durante el proceso de validación y discusión de resultados, otra sobreviviente manifestó su sorpresa al enterarse de que algunas psicólogas hicieron sentir culpables o maltratadas a otras participantes. Sin embargo, mencionó que, aunque en su caso ninguna profesional le dijo algo revictimizante de forma directa, relató haber tenido experiencias en las que salió de las sesiones sintiéndose culpable o, en general, con malestar.

Estos relatos reflejan que, aunque el apoyo psicosocial puede ser transformador cuando es brindado de forma adecuada, la falta de continuidad, sensibilidad y tiempo suficiente puede generar efectos negativos o limitar su impacto.

Servicios educativos

En la percepción de las y los profesionales de primera línea encuestados, el 38% (N= 15), considera que los servicios educativos para sobrevivientes en movilidad son de disponibilidad pobre (ver Figura 2). La mayoría de las sobrevivientes que estuvieron albergadas comentaron sus experiencias recibiendo educación, incluyendo educación formal e informal como parte importante de su proceso. Los albergues ofrecen un modelo de educación alternativa que permite a las y los NNA albergados participar en sesiones educativas dentro de las propias instalaciones. La educación informal incluye talleres de manualidades y capacitaciones en diversas habilidades, incluyendo temas vinculados a la explotación sexual.

No obstante, algunas sobrevivientes ofrecieron una mirada crítica hacia la calidad de esta educación no formal, señalando que los contenidos eran repetitivos, poco adaptados a sus intereses o habilidades, y que no tenían posibilidad de elegir qué aprender. Una sobreviviente venezolana, en la reunión de validación y discusión de resultados, expresó que, en uno de los albergues, los talleres se sentían más como una tarea impuesta que como una oportunidad de aprendizaje, mientras que en otro espacio donde tuvo mayor autonomía, sí percibió un aporte a su desarrollo personal. Ella dijo:

“En el primer albergue, sentía que los talleres eran principalmente para hacer el trabajo de las tutoras. Nunca nos enseñaron nada. Si yo agarro unas tijeras y me pongo a recortar todo el alfabeto, no estoy aprendiendo nada, estoy haciendo el trabajo que les corresponde a ellas. En contraste, en el segundo tenía más independencia y podía contribuir a mi desarrollo personal”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

Servicios de soporte humanitario

Tal como se mencionó anteriormente, el estudio tuvo como objetivo explorar las experiencias de las sobrevivientes en torno al acompañamiento recibido como víctimas de explotación sexual. No obstante, un hallazgo relevante fue que, al compartir sus vivencias, las participantes enfatizaron sobre todo el apoyo recibido por parte de organizaciones humanitarias, ubicadas principalmente en zonas fronterizas.

Perú, al ser el segundo país de acogida de personas venezolanas en situación de movilidad, ha contado con una significativa presencia de organizaciones humanitarias, especialmente en la frontera norte del país. Si bien en los últimos años se ha observado una reducción de la ayuda humanitaria en la región, el Plan de Respuesta 2025–2026 de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela identifica a Perú como el país con la mayor cantidad de organizaciones humanitarias presentes.¹⁴

“En el camino, las organizaciones eran la gente que nos daba bolsitas con alimentación y eso era lo que consumíamos... Tenía atún, galletas, leche y otras cositas, te metían toallas sanitarias, toallitas, papel higiénico, protector solar... Pero si no había comida, uno tenía que aguantar un poco. Lo más difícil era no tener dónde pasar la noche, porque te desvelas, hay mucho loco tomando, muchos ladrones en la calle... Entre una alimentación y un refugio, prefiero un refugio donde puedas dormir para mañana seguir avanzando”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

En la percepción de la mayoría de las y los profesionales de primera línea encuestados, la disponibilidad y calidad de servicios de soporte humanitario es moderada (48% N=19 y 45% N=18 respectivamente) (ver Figura 2 y 3).

Servicios de albergue temporal y a largo plazo

Los servicios de albergue temporal y a largo plazo fueron indicados por las y los profesionales de primera línea como los servicios faltantes en el país para la atención de sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia y adolescencia en situación de movilidad (ver Figura 4). Algunos profesionales entrevistados, brindaron más detalles acerca de la falta de albergues, enfatizaron tanto la falta de albergues especializados como la falta de cobertura en distintas regiones del país. Un profesional entrevistado, comentó que se están empezando a presentar casos de explotación sexual de NNA venezolanas en una ciudad fronteriza, y que no cuentan con albergues.

“Los mecanismos (para la atención de las sobrevivientes) están, pero operativizados en provincia aún no. Recién a partir de los casos es que se están moviendo. No tenemos un centro de albergue, un centro de primer lugar, de acogida, no tenemos. En Hilo (frontera en el sur) no hay. Entonces, no está implementado debidamente porque no ha habido mayor incidencia de casos, recién se están presentando. Y la verdad que todavía no se están tomando acciones.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia).

La falta de albergues especializados fue resaltada por una de las sobrevivientes quien, según su experiencia, indicó que no se deberían mezclar en un mismo espacio casos de trata con casos de violencia, ya que las experiencias y necesidades de cada grupo son diferentes. Una profesional de primera línea indicó en las entrevistas que hay una brecha en albergues para niños y adolescentes de género masculino, así como para NNA de sexualidades y género diverso.

La escasez de albergues adecuados para NNA sobrevivientes de explotación sexual ha sido ampliamente documentada en los estudios sobre Perú.¹⁵ En el contexto de la respuesta humanitaria a

¹⁴ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2025). [Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes \(RMRP\) 2025-2026](#).

¹⁵ Querol, A. (2020). [Buscando justicia. Trata de personas, violencia y explotación: 40 testimonios](#). Lima: CHS Alternativo

personas en movilidad, se ha destacado la escasez crítica de albergues en zonas fronterizas con alto flujo migratorio de población venezolana, como Tumbes y Tacna, lo que limita la capacidad de atención y protección para NNA en movilidad.¹⁶

Como se ha mencionado previamente, la mayoría de las sobrevivientes entrevistadas pasaron por experiencias de alojamiento en albergues. Esto debido a que, los criterios de inclusión del estudio establecían haber recibido atención como parte de su proceso de recuperación de la situación de explotación sexual, para garantizar su preparación emocional para su participación. Las percepciones compartidas por las sobrevivientes ofrecen una mirada crítica sobre la calidad del apoyo recibido en estos espacios. Varias de ellas señalaron que las dinámicas dentro de los albergues resultaron desafiantes para su salud mental. Una de las participantes describió su experiencia como profundamente agobiante, comparando el albergue con una prisión más que con un espacio de cuidado y protección. Esta sensación fue compartida por otra sobreviviente durante la reunión de devolución de resultados. Por su parte, otra joven expresó que el aburrimiento constante fue la emoción predominante durante su estancia.

Las sobrevivientes señalaron que el tiempo que pasaron en el albergue estuvo marcado por un trato restrictivo, escaso apoyo socioemocional y dificultades de convivencia con otras residentes. Estos factores se vieron agravados por la falta de información oportuna y actualizada sobre sus procedimientos legales y administrativos. Una de ellas relató que llegó al punto de amenazar con quitarse

la vida si no era trasladada, situación tras la cual fue llevada a otro albergue donde percibió un trato más humano y comprensivo.

No obstante, a pesar de estas dificultades, algunas sobrevivientes recordaron aspectos positivos de su paso por los albergues. En particular, destacaron el acompañamiento emocional brindado por el personal de psicología. Una sobreviviente afirmó que su relación con la psicóloga del hogar temporal fue tan significativa que le cambió la vida. De forma similar, otra sobreviviente a pesar de tener recuerdos difíciles valoró profundamente la posibilidad de conversar con su tutora: *“Hablaban de mi mamá. Era atenta. Me escuchaba, daba consejos. Me calmaba”* (Sobreviviente venezolana en Perú 01)

Un aspecto notable, resaltado por dos entrevistados de primera línea es cómo los estereotipos relacionados a las sobrevivientes venezolanas han limitado su acceso a albergues. Una de ellas dijo:

“Lamentablemente, como les digo, se ha estigmatizado, se ha estereotipado mucho a la víctima de nacionalidad venezolana y víctima de trata. Hay muchos albergues que ya no quieren darles instalación porque dicen que son señoritas muy malcriadas, que es un ‘problemaza’, que causan problemas. Y efectivamente, ha sucedido lamentablemente. Menores están que han amenazado de muerte a las jefas, a las directoras de estos albergues, no quieren trabajar, no quieren levantarse, no quieren cuidar. O sea, sí ha sucedido. Y entonces, muchos albergues no quieren brindar este tipo de protección y conseguir un lugar es bastante complicado”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

¹⁶ Organización Internacional para las Migraciones, (2020, junio). *Sobre la situación en incidencia de la trata de personas en contextos humanitarios en América del sur*. Panamá: Organización Internacional para las Migraciones



Figura 4. ¿Qué servicios esenciales de apoyo directo cree que faltan actualmente en su país para las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia? (Frecuencia de palabras (N=40))



Reintegración familiar y socioeconómica

En cuanto a la reintegración familiar el 43% (N=17) de profesionales de primera línea encuestados indicó que la disponibilidad de servicios es moderada, y el 35% (N=14) indicó que la calidad es pobre (ver Figura 2 y 3). Una profesional de primera línea indicó las dificultades que se dan al no poder tener contacto continuo con las familias para garantizar la recuperación de las y los NNA venezolanos.

“El hecho de que no podamos contar con la familia es un gran reto para nosotros, porque no cuentan con un real soporte que es tan importante para su recuperación. Las llamadas o las videollamadas no es lo mismo que estar con una persona que puedas tenerla y que de repente te puede abrazar, puedas tener un contacto físico más directo. Creo que eso es un tema que nos limita mucho en nuestro trabajo.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

Si bien las sobrevivientes no compartieron en detalle sus experiencias recibiendo este tipo de servicios, resaltaron la importancia de que se trabaje con las familias, para que entiendan las consecuencias de lo vivido y que puedan acompañarlas mejor, ya sea en el país de acogida o en su país de origen si regresan.

De manera significativa, la generación de ingresos y el acceso al empleo fueron señalados por un gran porcentaje de profesionales de primera línea encuestados como de pobre disponibilidad (63% N=25) (ver Figura 2). De hecho, ninguna de las sobrevivientes compartió sus experiencias habiendo recibido dichos servicios. En cuanto a la calidad, también fue percibida como de calidad pobre por la mayoría de las y los profesionales de primera línea encuestados (55% N=22) (ver Figura 3). Dado que la precariedad económica es un factor clave que impulsa la migración y que, al llegar a un nuevo país, el acceso a medios de sustento es fundamental, fortalecer estos servicios resulta esencial para la reintegración y recuperación adecuada de las personas en situación de movilidad humana.

El no contar con estos servicios, podría hacer que las sobrevivientes caigan en situaciones riesgosas, como lo comentó una sobreviviente venezolana en Perú:

“Bueno te soy sincera a mí me ha tocado trabajar de noche como trabajadora sexual porque a veces cuando buscaba trabajo piden documento, Carne de Extranjería, copia de la Cédula y como yo no cuento con eso, si yo no trabajo no como entonces me ha tocado ser trabajadora sexual.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

Un ejemplo de ello es el caso de la participante quien fue retornada a Venezuela luego de la conversación. En la reunión de validación de resultados, ella compartió que volvió con la esperanza de emprender un pequeño negocio, pero se encontró con un país que no ofrece estabilidad suficiente para sostener un emprendimiento. Ante ello, se ha visto obligada a buscar trabajo en relación de dependencia. Como relató: *“Desde que regresé, solo he podido hacer un servicio de cejas. Mi emprendimiento era sobre depilación de cejas, pero aquí, si arreglas las cejas, no comes; si haces las uñas, no comes.”* (Sobreviviente venezolana en Perú 07)

ACCESO A LA JUSTICIA

El acceso a la justicia por parte de las sobrevivientes de explotación sexual revela un panorama mixto, en el que conviven experiencias de buen trato con una fuerte frustración ante la lentitud de los procesos y la falta de información. Solo una de las sobrevivientes participantes describió su experiencia como plenamente positiva, destacando que las diligencias se desarrollaron con rapidez y que el equipo tomó en cuenta sus necesidades de manera integral. En sus palabras, *“[...] La Fiscalía ha sido de bastante ayuda [...] comprendieron bastante todas mis necesidades”*. (Sobreviviente venezolana en Perú 02). Sin embargo, este caso es una excepción.

La mayoría de las sobrevivientes expresó frustración ante la lentitud de los procesos judiciales y la falta de información clara o actualizada sobre el estado de sus casos. Una de las sobrevivientes, por su parte, expresa su molestia por la lentitud de las diligencias del Ministerio Público, ella indica: *“Yo siento que eso es lento, porque imagínate, ya va a pasar el mes [...] y no han hecho ninguna [diligencia]”*. (Sobreviviente venezolana en Perú 01)

Estos relatos evidencian una desconexión entre los plazos legales establecidos y la percepción de justicia, donde la inacción prolongada puede percibirse como desinterés o abandono institucional, afectando la recuperación emocional de las sobrevivientes. Aunque algunas sobrevivientes reconocieron un buen trato por parte del personal del Programa de Víctimas y Testigos (psicólogas, abogados), la satisfacción con el trato recibido no siempre se traduce en confianza plena en el sistema, ni atención eficaz. En el caso

de una de ellas, la demora en las diligencias generó consecuencias concretas: hasta el momento de la conversación no había podido retornar a Venezuela, lo que representa una forma de revictimización por dilación.

BARRERAS EN EL ACCESO A SERVICIOS DE APOYO PARA PERSONAS EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD SOBREVIVIENTES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL DURANTE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA

Aspectos contextuales

Discriminación y estereotipos

Los testimonios de las sobrevivientes y de trabajadores de primera línea en el estudio revelan cómo las y los NNA venezolanos en situación de movilidad enfrentan estereotipos en los que confluyen aspectos relacionados al género, la edad y la nacionalidad. Así, el 65% (N=26) de las y los trabajadores de primera línea indicaron la discriminación como una de las principales barreras (ver Figura 5).

Estos estereotipos influyen profundamente en la forma en que las personas venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia son percibidas y tratadas por los servicios de atención. Las narrativas de las y los trabajadores de primera línea encuestados muestran que estos prejuicios no solo condicionan la calidad del acompañamiento, sino que también distorsionan la identificación de las personas venezolanas explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia y su acceso a derechos.

Una profesional de primera línea entrevistada comentó cómo los estereotipos que suelen tener el personal de primera línea, que expresan la sexualización hacia la población venezolana, lo cual se usa para culpabilizar y cuestionar la credibilidad de las sobrevivientes. En sus palabras:

“Las venezolanas son más desarrolladas físicamente, llaman la atención [...] si se pone esa espalda, ¿cómo le iba a pasar algo? ¿O si habla así, o si es tan suelta, tan habladora, cómo no le iba a suceder eso?”

(Personal de primera línea Perú, sector justicia)

Existen estereotipos también que se basan en supuestas diferencias culturales, como lo describe una trabajadora de primera línea entrevistada:

“Sí, en esta zona de Lima propiamente hay un alto exhibicionismo en relación a nuestra carga cultural. ¿Nosotros como peruanos estamos más acostumbrados a un sexo opuesto más rescatadito, más tapadito, más no? Entonces lo que vemos es un. Una adolescente jovencita que va pues prácticamente traje de baño.”

(Profesional de primera línea Perú, sector protección)

las y los NNA venezolanos son difíciles de atender a diferencia de las y los NNA peruanos.

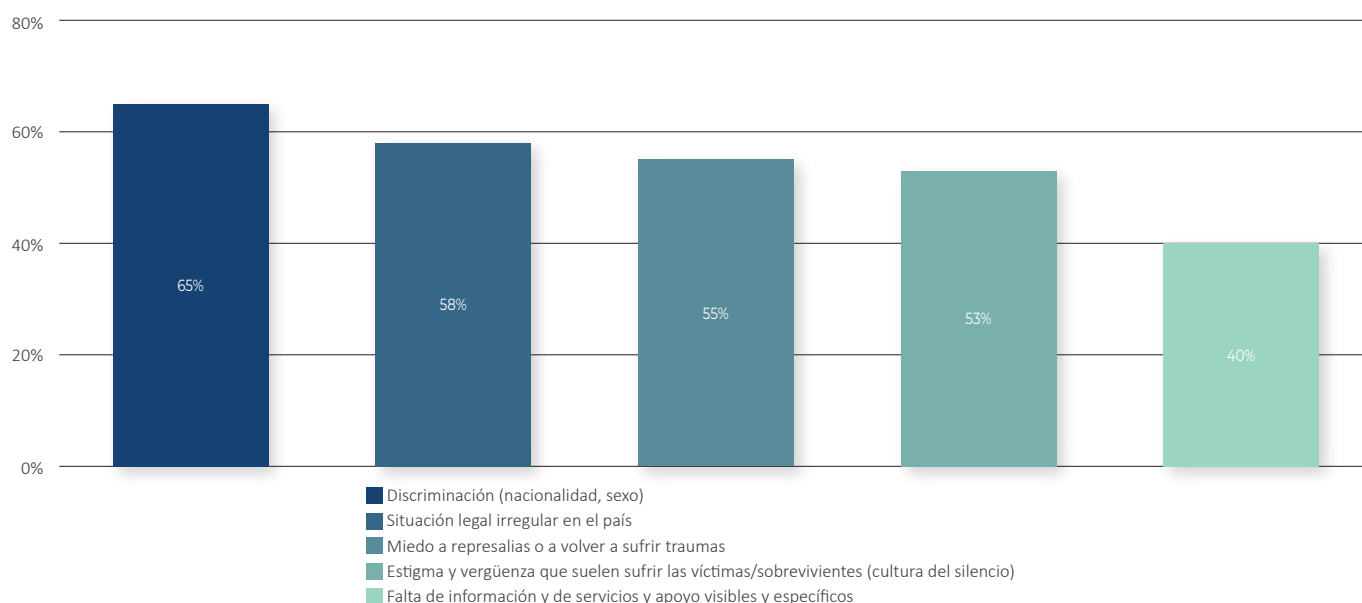
“Se pidió el apoyo del Centro de Emergencia Mujer y se advirtió que no había manejo en absoluto de protocolos. Al contrario, eran víctimas que de primera intención nos las rechazaron. ¿Por qué? Porque la mamá y la víctima no quisieron. Eran víctimas difíciles. Entonces nos dijeron: no se puede trabajar con ellas, no son pasibles de recibir apoyo.”

(Profesional de primera línea Perú, sector justicia)

Los estereotipos existentes influirían también en la percepción de las y los trabajadores de primera línea, haciendo que su percepción sobre ellas se aleje de la noción de “víctima perfecta”, sosteniendo la idea que

Este fragmento muestra con claridad cómo ciertos criterios subjetivos —como la supuesta “resistencia” o “dificultad” de las y los NNA venezolanos— se convierten en motivo para negarles atención, a pesar de estar en situación de alta vulnerabilidad.

Figura 5. ¿Cuáles cree que son las cinco principales barreras a las que se enfrentan las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente en la infancia o adolescencia? (N=40)



Situación irregular y contexto político

La falta de documentación ha sido identificada tanto por las sobrevivientes como por los trabajadores de primera línea como barreras para el acceso a servicios. De hecho, el 58% de las y los profesionales de primera

línea encuestados lo indicaron como una barrera enfrentada por las y los sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia y adolescencia en movilidad (ver Figura 5*). Las entrevistas con informantes clave, brindaron mayor alcance, indicando que las

* Pregunta con opción de respuesta múltiple

políticas y migratorias y relaciones entre gobiernos, influyen también en esta línea. Por ejemplo, una profesional de primera línea comentó cómo debido al rompimiento de relaciones entre los gobiernos de Perú y Venezuela, ya no existe un consulado, con lo cual ya no hay embajada, lo cual puede dificultar la repatriación o retorno de las sobrevivientes.

Falta de empatía y comunicación asertiva

En la experiencia de las sobrevivientes se evidencia una recurrente falta de empatía y comunicación asertiva por parte de quienes ofrecen los servicios. En particular, ellas han compartido sus reflexiones sobre la manera en que se comunica la información relativa a sus procesos legales en curso. Las sobrevivientes indicaron, por ejemplo, que en ocasiones los responsables de brindar la información no son claros y, a veces, incluso la ocultan, lo que genera malestar al crear incertidumbre. Asimismo, se conversó acerca de cómo la forma de dar información carece de sensibilidad y no considera adecuadamente su estado emocional. La falta de transparencia y sensibilidad puede generar en las sobrevivientes una sensación de desconfianza y de pérdida de control sobre sus propios procesos, lo cual es especialmente delicado en casos de explotación sexual, donde estas experiencias suelen estar marcadas justamente por la ausencia de confianza y autonomía.

Es importante destacar que, durante la reunión de validación y discusión de resultados, las sobrevivientes profundizaron en las razones por las que a los profesionales de primera línea les resulta complicado adoptar un enfoque sensible. Una de ellas explicó:

“Brindar información es complejo, ya que a veces se les oculta información sobre sus procesos legales o administrativos, aunque sería con la intención de protegerlas. Mencioné que quienes están albergadas tienen sus emociones ‘a flor de piel’, lo que hace que cualquier noticia o cambio en el proceso les afecte mucho. Comenté que los tutores se encuentran en una disyuntiva: si brindan información positiva y luego el proceso cambia de manera inesperada, pueden sentir culpa por haber generado falsas expectativas; pero si desde el inicio comunican sólo los escenarios negativos, corren el riesgo de desanimar a las adolescentes.”

(Sobreviviente venezolana Perú 02)

De forma similar, otra sobreviviente puntualizó:

“Una de las razones por las que no nos dan mucha información es porque no quieren que uno se desespere o renuncie al programa [...] Al principio fui muy agresiva, pero poco a poco fui entendiendo y me fui calmando, y hasta daba consejos a las otras muchachas.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

La falta de empatía y la comunicación deficiente contribuyen a una experiencia emocionalmente desgastante para las y los NNA que han sido explotadas sexualmente. Esta dinámica, además, entra en tensión con los principios de un enfoque informado por el trauma, que se basa en la construcción de relaciones de confianza, la transparencia y el empoderamiento. Tal como lo explican las sobrevivientes, se reconoce que los profesionales enfrentan múltiples desafíos para aplicar el enfoque basado en el trauma que trabajan con casos altamente complejos, lo cual resalta la necesidad de fortalecer sus capacidades y conocimientos para acompañar adecuadamente a las adolescentes sobrevivientes, así como de contar con mecanismos de supervisión profesional que les brinden apoyo en su labor.

Aspectos institucionales

Falta de personal capacitado y recursos logísticos

La falta de personal capacitado y de recursos logísticos fue un tema recurrente en las entrevistas con personal de primera línea. Algunas personas entrevistadas señalaron que, si bien existen servicios disponibles, estos no logran cubrir la demanda de atención. En varios casos, esto se debe a que las organizaciones responsables de brindar apoyo directo a NNA deben abordar múltiples problemáticas sin contar con unidades especializadas.

Las experiencias compartidas por algunas sobrevivientes también evidencian brechas en el conocimiento técnico del personal, particularmente en lo relativo a la atención de personas en situación de movilidad. Por ejemplo, una sobreviviente comentó que el equipo del albergue desconocía los procedimientos necesarios para gestionar su documentación migratoria.

En la misma línea, en las encuestas aplicadas a personal de primera línea, las y los profesionales destacaron la necesidad de contar con conocimientos especializados para la atención de sobrevivientes de explotación sexual, incluyendo formación específica, comprensión de aspectos psicológicos y enfoques de intervención adecuados incluyendo enfoques de género, interseccionales y basados en el trauma. Además, se subrayó la importancia de fortalecer capacidades relacionadas con la atención a sobrevivientes en movilidad humana, especialmente en áreas como la reintegración, la identificación de NNA migrantes en situación de explotación, y los trámites de regularización migratoria.¹⁷

Para una de las informantes claves, los operadores de servicio suelen percibir que las víctimas en situación de movilidad implican una mayor dificultad, y no cuentan con los recursos necesarios:

“Lo perciben como un reto ‘uy, ahora tengo un problema más grande, saben que tienen que hacer un esfuerzo diferente, es un camino más largo para llegar. El niño peruano tiene el mismo derecho que el niño venezolano, eso es lo primero en lo que se ha avanzado algo en la norma, y creo que también en la práctica, pero choca con lo que necesitan ellos para dar ese servicio de protección [...] Es como a un niño que le das un rompecabezas con más piezas, pero el Estado sigue siendo plano y no mira esas diferencias.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector humanitario)

Durante el taller de validación y discusión de resultados, varios participantes señalaron que la salud mental de las sobrevivientes en situación de movilidad humana constituye uno de los mayores desafíos en su trabajo, ya que no se sienten preparados, ni a nivel individual ni institucional, para abordar casos que requieren atención especializada. Representantes de servicios como la Unidad de Víctimas y Testigos, de Hogares de Refugio Temporal y el Programa Aurora coincidieron en que los albergues no cuentan con los recursos ni las capacidades necesarias para atender situaciones complejas, como aquellas que involucran

trastornos psíquicos o crisis severas. Una trabajadora social de una Unidad de Víctimas y Testigos relató las dificultades que enfrentó al coordinar el alojamiento de una joven venezolana; pues los encargados de varios albergues se negaron a recibirla debido a que la joven contaba con múltiples diagnósticos psiquiátricos.

Otro de los desafíos más recurrentes señalados por el personal de primera línea -tanto de gobierno como de sociedad civil- y representantes de organizaciones comunitarias es la falta de recursos económicos para brindar una atención adecuada y oportuna a las sobrevivientes de explotación sexual, particularmente en contextos de movilidad humana. Las limitaciones van desde la imposibilidad de cubrir gastos básicos como transporte o alimentación, hasta la falta de presupuesto específico para atender emergencias o necesidades inmediatas.

Un profesional entrevistado relató cómo, ante la ausencia de fondos institucionales disponibles en el momento, el personal se ve forzado a cubrir los gastos de su propio bolsillo:

“No contamos con una caja chica como para atenderles de inmediato. ¿Qué tenemos que hacer nosotros? Que si encontramos una necesidad de alimentación o medicamento o tener que trasladarlas, colocamos en nuestros bolsillos para que luego se nos retorne. O en su defecto, si es una receta muy grande, ya recurrimos a los centros cooperantes, en este caso CHS, que es el ente que nos estaba ayudando”.

(Personal de primera línea en Perú, sector justicia)

Este testimonio refleja una precarización de la respuesta institucional, donde el compromiso del personal intenta compensar las falencias estructurales del sistema. Sin embargo, esta práctica no solo puede ser insostenible, sino que también expone a quienes brindan atención a cargas adicionales que pueden afectar su bienestar y el funcionamiento de los servicios.

¹⁷ Respuestas a la pregunta abierta: 33. ¿En qué temas cree que debería recibir capacitación para tener más herramientas para brindar atención a sobrevivientes migrantes de explotación sexual de NNA?

De forma similar, una representante de una organización humanitaria señaló que, aunque existe voluntad para atender los casos, los recursos asignados por los donantes suelen estar restringidos a temas específicos, lo que limita la capacidad de actuar ante situaciones de explotación sexual:

“Nosotros estamos en la mejor disposición de ayudar, pero hay un tema de recursos que, evidentemente, a veces no tenemos. Porque si bien es cierto que estamos con otros donantes, son para otros temas. Y ese recurso no lo puedo usar para esto. Necesitamos que se visibilice más el tema y que también se brinde a pequeñas organizaciones comunitarias la oportunidad de abordarlo”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

La profesional además agregó que la sostenibilidad del espacio depende en gran parte de aportes voluntarios y apoyo municipal limitado, lo que dificulta mantener condiciones adecuadas para la protección y recuperación de las y los NNA en movilidad:

“La casa está subsistiendo con benefactores. Luego tenemos el apoyo en alimentación de la municipalidad, que cada mes contribuye con ciertos productos. En cuanto a la vestimenta, igual, es con benefactores”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

Esta situación refleja una brecha en la asignación de fondos y en la inclusión de organizaciones no gubernamentales en los mecanismos de financiamiento destinados a la atención de NNA en movilidad explotados sexualmente.

Falta de servicios en zonas fronterizas y remotas

Las zonas fronterizas, tanto en pasos oficiales como no oficiales, así como lugares remotos, representan puntos clave en las rutas de movilidad de NNA, y también lugares aprovechados por perpetradores de explotación sexual. Sin embargo, testimonios recogidos de profesionales de primera línea

trabajando en dichas zonas evidencian graves brechas en la presencia y capacidad de respuesta de los servicios de protección en estos territorios.

Uno de los profesionales entrevistados explicó que, a pesar de la competencia territorial que tienen sus oficinas en distritos más accesibles, no existe una cobertura efectiva en las zonas de frontera donde confluyen Perú, Brasil y Colombia:

“Nosotros aquí somos competentes en algunos distritos... Punchana, San Juan, más en general. Pero, por ejemplo, ¿qué pasa con las fronteras? Frontera Putumayo, que está Brasil, Colombia, Perú. Está lejísimos de acá y no hay presencia (de servicios). Nosotros no somos competentes allá. Entonces, si tenemos un caso por allá, lo único que podemos hacer es enviar un oficio diciendo: ‘No somos competentes, remítase a la entidad que esté allá’. Pero las entidades por allá... si nosotros tenemos dificultades aquí, allá es como que...”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

Este testimonio pone en evidencia una descoordinación institucional y falta de cobertura real, que deja sin atención efectiva a NNA en movilidad explotados sexualmente en zonas donde el riesgo es elevado, como las fronteras. La derivación formal a entidades “competentes” en el papel, pero ausentes en la práctica, genera vacíos de protección y una respuesta fragmentada. Los datos de la encuesta muestran que a pesar de que puedan existir los servicios, también existe falta de información sobre ellos, así lo resaltó el 40% (N=16) de profesionales de primera línea.

FACTORES QUE FACILITAN LA ATENCIÓN A PERSONAS EN MOVILIDAD SOBREVIVIENTES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL EN LA INFANCIA O ADOLESCENCIA

Enfoque basado en el trauma: trato empático y respetuoso

El trato empático por parte del personal de atención emerge como un facilitador fundamental para que las sobrevivientes experimenten positivamente el

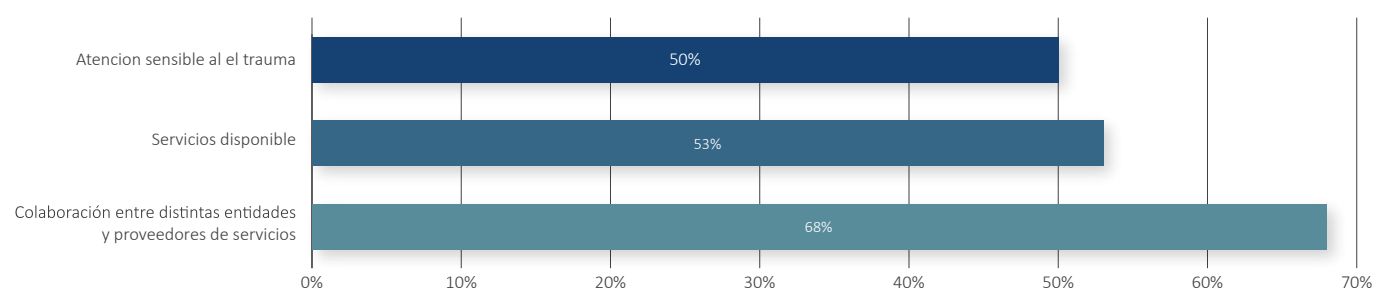
acompañamiento recibido en los distintos servicios de protección. En la experiencia de las sobrevivientes, cuando las profesionales mostraron sensibilidad, respeto y cercanía, las adolescentes se sintieron más comprendidas y valoradas, lo que fortaleció su confianza en el proceso y su disposición a participar activamente. Una de las sobrevivientes, por ejemplo, relató cómo la relación con su psicóloga fue tan significativa que le permitió recuperar su autoestima y reconstruir su proyecto de vida. Otra sobreviviente resaltó la importancia de creer en su versión acerca de lo que le pasó, y no en la de su madre que en este caso fue la persona explotadora.

“Yo pensé que le iban a dar más validez a lo que decía mi mamá, pero no fue así. Me prestaron atención, me entendieron, creyeron en mi versión y me apoyaron”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 02)

Este hallazgo se ve reflejado también en los resultados de la encuesta, donde el 50% (N=20) del personal encuestado identificó la atención sensible al trauma como un elemento central que contribuye a una experiencia positiva de las sobrevivientes dentro del sistema de atención(ver Figura 6*). La empatía, por tanto, no es un gesto accesorio, sino un componente esencial para construir confianza, seguridad y reparación.

Figura 6. Según su experiencia, ¿cuáles cree que son las tres estrategias más eficaces para mejorar la accesibilidad de los servicios de apoyo a las personas en situación de movilidad humana que han sido objeto de explotación sexual durante la infancia o adolescencia? (N=40)



La colaboración entre distintas entidades

Según la percepción de la mayoría de las y los trabajadores de primera línea (68%), la colaboración entre las distintas entidades es un aspecto clave para brindar apoyo a las sobrevivientes de explotación sexual en la infancia o adolescencia en situación de movilidad. Esta necesidad se vuelve aún más crítica considerando las múltiples barreras que enfrentan las personas en situación de movilidad que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia, como las dificultades relacionadas con su estatus migratorio para denunciar ante la policía o acceder a servicios, tal como se describió en la sección anterior. En este contexto, una gestión de casos eficaz

—basada en la coordinación entre los actores de los sistemas de protección, salud, justicia y migración— resulta esencial para garantizar una respuesta integral, segura y continua a sus necesidades.

Si bien las sobrevivientes no resaltaron este aspecto directamente, algunas de ellas resaltaron que pudieron acceder a servicios a través de la coordinación entre instituciones. En las entrevistas, los trabajadores de primera línea resaltaron, por ejemplo, el apoyo de instituciones no gubernamentales a instituciones del gobierno en términos de capacitación y de soporte en recursos logísticos. Asimismo, algunas personas entrevistadas resaltaron que la coordinación

* Pregunta con opción de respuesta múltiple

efectiva entre instituciones del Estado garantizó la atención rápida en situaciones de emergencia.

Sin embargo, es importante destacar que el 30% (N=12) de las personas encuestadas señaló que la coordinación entre instituciones es deficiente, lo cual podría obstaculizar una atención efectiva. Esta percepción coincide con lo documentado por la Organización Internacional para las Migraciones, que evidenció cómo las falencias en la coordinación interinstitucional pueden limitar la atención integral a sobrevivientes extranjeras.¹⁸ En el reporte también se resaltó que aunque existe un procedimiento formal para canalizar los casos entre la Policía, la Fiscalía y la Superintendencia de Migraciones, muchos expedientes no progresan más allá de las primeras instancias, generando un “cuello de botella”.¹⁹ Además, no se realiza un seguimiento sistemático a las sobrevivientes que no recogen sus documentos migratorios, lo que dificulta conocer si están recibiendo asistencia, entender las razones de su ausencia o planificar adecuadamente su proceso de reintegración.²⁰

En el taller de validación y discusión de resultados, los profesionales de primera línea identificaron la falta de articulación interinstitucional como una dificultad transversal. Profesionales de distintos servicios destacaron la necesidad de fortalecer la coordinación entre sectores clave como salud, educación y protección para la atención integral. Un aspecto fuertemente resaltado fue la importancia de establecer alianzas para garantizar la atención en salud mental de las y los NNA atendidos, especialmente en casos de crisis severas o cuando se identifican necesidades psiquiátricas. Además, las y los profesionales resaltaron la necesidad de mejorar la difusión de los protocolos existentes para la atención de personas explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia.

EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑOS Y ADOLESCENTES DE GÉNERO MASCULINO Y DE GÉNERO Y SEXUALIDADES DIVERSAS EN MOVILIDAD

“(…) también se dan casos entre hombres (...). Quizás no es tan conocido, pero sí se dan casos”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

“Y la comunidad LGTBQ existe, pero estos casos de violencia contra ellos no se visualizan. No denuncian. ¿Todavía tienen ese estereotipo, no?”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

Tal como lo describen los profesionales de primera línea, la explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino, así como de aquellos de género y sexualidades diversas es una realidad, sin embargo, estos casos no se visibilizan adecuadamente. La literatura disponible reconoce que ellos enfrentan riesgos significativos de captación y explotación, especialmente en contextos de exclusión socioeconómica, con normas sociales de género rígidas, o falta de acceso a educación.^{21,22}

La poca visibilización de población de género masculino y de sexualidades y género diversos va de la mano con la configuración de servicios más en medida para poder atender niñas y adolescentes de género femenino. Los resultados de la encuesta aplicada al personal de primera línea muestran esta tendencia en Perú. En la encuesta, el 92% (N=37) de los profesionales de primera línea indicó que atiende principalmente a personas de género femenino, lo que muestra que la atención a personas de género

¹⁸ Organización Internacional para las Migraciones. (2020, junio). [Sobre la situación en incidencia de la trata de personas en contextos humanitarios en américa del sur](#). Panamá: Organización Internacional para las Migraciones

¹⁹ Organización Internacional para las Migraciones. (2020, junio). [Sobre la situación en incidencia de la trata de personas en contextos humanitarios en américa del sur](#). Panamá: Organización Internacional para las Migraciones

²⁰ Organización Internacional para las Migraciones. (2020, junio). [Sobre la situación en incidencia de la trata de personas en contextos humanitarios en américa del sur](#). Panamá: Organización Internacional para las Migraciones

²¹ ECPAT International, McMaster University (2021). [A global review of existing literature on the sexual exploitation of boys](#); Josenhans, V., Kavenagh, M., Smith, S., & Wekerle, C. (2019). Gender, rights and responsibilities: The need for a global analysis of the sexual exploitation of boys. Child Abuse & Neglect.

²² En el contexto de movilidad humana en Perú, según datos de la Encuesta Nacional sobre la Población Venezolana en el Perú (ENPOVE, 2022), se observan brechas de acceso a la educación secundaria en perjuicio de los adolescentes de género masculino venezolanos. Entre quienes tienen entre 12 y 16 años, la tasa de matrícula fue del 89,9% para adolescentes de género masculino, frente al 92,4% para mujeres, lo cual puede constituir un factor de riesgo adicional para la explotación sexual.

masculino es poco común dentro de los servicios reportados. Esto podría evidenciar, también, que las personas de género masculino no estarían siendo propiamente identificadas por los servicios, notablemente, no se identificaron adolescente o jóvenes de género masculino como participantes en las conversaciones en este estudio. Una posible causa podría ser que el personal que trabaja a nivel comunitario o en la detección de casos no cuenta con la formación adecuada para identificar situaciones de explotación que afectan a niños y adolescentes de género masculino. Es importante fortalecer sus capacidades y abordar los sesgos de género que pueden limitar la identificación y atención de estos casos. Una profesional de primera línea, lo expresó con claridad:

“En los varones no encuentran nada, casi nada. (...) No existe albergue, todo es mujer, todo es mujer. Y lamentablemente, como la población vulnerable es alta, los albergues no alcanzan”.

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

En línea con lo expresado por la profesional de primera línea, la experiencia de trabajo de CHS Alternativo muestra que, en los pocos casos identificados de explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino, estos han sido derivados a albergues para NNA sin cuidados parentales o, en algunos casos, a instituciones destinadas a NNA en conflicto con la ley penal.

La falta de servicios específicos no solo limita el acceso a la protección, sino que también reproduce el silencio, la invisibilidad y la vergüenza en aquellos adolescentes de género masculino que podrían estar siendo explotados y no se sienten reconocidos por el sistema. En consecuencia, se requiere avanzar hacia un enfoque más inclusivo, interseccional y sensible al género, que reconozca y responda a la diversidad de perfiles de las personas explotadas y sus distintas trayectorias de riesgo y supervivencia.

USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN POR NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN MOVILIDAD, Y EXPLOTACIÓN SEXUAL FACILITADA POR LA TECNOLOGÍA

La encuesta consultó a las y los profesionales de primera línea sobre su percepción respecto a los principales usos que las y los NNA en situación de movilidad hacen de las tecnologías de la información y la comunicación. Según la mayoría de las personas encuestadas, los usos más frecuentes son: comunicarse con familiares y amistades (90%, N=35), con fines educativos (69%, N=27) y para buscar información (67%, N=26).

Si bien, se reconocieron los beneficios del uso de las tecnologías de comunicación en información, tanto los profesionales de primera línea como las sobrevivientes compartieron sus preocupaciones sobre los riesgos de explotación sexual facilitada por la tecnología para las y los NNA en movimiento. Durante la sesión de validación y discusión de resultados, una sobreviviente destacó la complejidad de estos casos, señalando que, a pesar de ser consciente de los riesgos asociados al uso de redes sociales, fue víctima de engaños. Otra participante señaló que, en su experiencia, las personas explotadoras logran captar con facilidad a través de plataformas en línea, mientras que para las y los NNA resulta muy difícil identificar a tiempo la situación de riesgo. Explicó que, en muchos casos, estas personas primero se ganan la confianza de la NNA, lo que hace que el peligro pase desapercibido. Según su testimonio y el de otras adolescentes, un relato común es: *“no sé en qué momento se transformó”.*

Al preguntarles sobre la prevalencia de estos casos de explotación sexual facilitada por la tecnología, el 20% de las personas encuestadas indicó que, de cada 100 casos que han atendido, aproximadamente en 70 las tecnologías de la información y la comunicación jugaron un papel relevante. Al profundizar en la naturaleza de estos casos, el 65% (N=24) de los trabajadores de primera línea señaló que estaban

relacionados con la extorsión sexual de NNA. Además, el 43% (N=16) mencionó situaciones de acoso sexual y exposición no deseada de NNA a contenido sexual, y grooming en línea. Un número significativo de las personas encuestadas (55% N=21) afirmó sentirse “preparado” ara apoyar a NNA en situación de movilidad humana en el uso de la tecnología (ver Figura 8). Sin embargo, tal como se muestra en la Figura 9, al preguntarles sobre la preparación para atender casos de explotación sexual facilitada por la tecnología, la mayoría (55% N=21) señaló “neutral”.

En sus narrativas, las y los profesionales de primera línea brindaron más detalles sobre casos en los que las y los NNA fueron captadas mediante engaños en plataformas en línea, como ofrecimientos de trabajo falsos, convocatorias para castings de modelaje, entre otros. Algunas profesionales también comentaron que las personas explotadoras utilizan plataformas de mensajería como WhatsApp no solo para establecer contacto inicial, sino también para controlar y supervisar a las y los NNA mientras se encuentran en situación de explotación.

Una profesional de primera línea sugirió que existen diversos riesgos dependiendo de la edad de las y los NNA, indicando que para las y los adolescentes

se dan ofertas de trabajo engañosas a través de las redes sociales, mientras que para los niños y niñas la captación se realiza en los juegos en línea:

“Las captaciones, principalmente, son en los niños te ofrecen juegos, te ofrecen dinero. En las adolescentes (y) mayores de edad les ofrecen un trabajo. Entonces, las captaciones vienen por ahí”.

(Profesional de primera línea Perú, sector protección)

La encuesta recabó información sobre qué tan preparados se sienten las y los profesionales de primera línea para apoyar a NNA en situación de movilidad en el uso de las tecnologías de información y comunicación. El 55% (N=21) dijo sentirse “muy preparado” (ver Figura 7). Sin embargo, al preguntarles sobre la preparación de las y los proveedores de servicios para atender casos de explotación sexual facilitada por la tecnología, la mayoría de las profesionales de primera línea encuestados respondieron “neutro” 55% (N=21) (ver Figura 8).

Figura 7. ¿Qué tan preparado se siente para apoyar a las y los NNA en situación de movilidad humana en el uso seguro de la tecnología? (N=38)

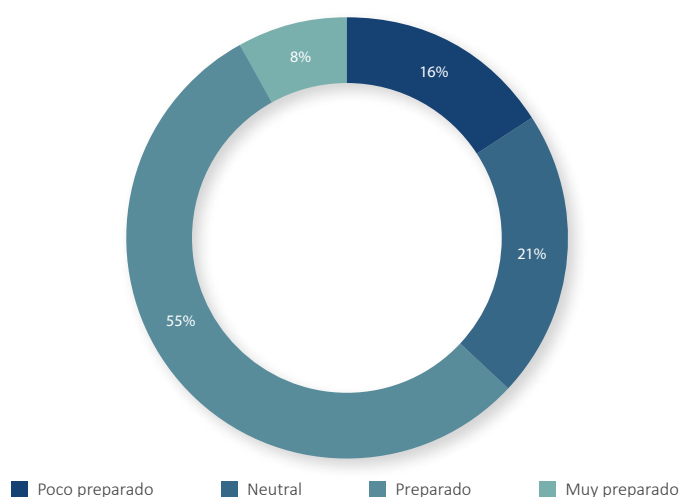
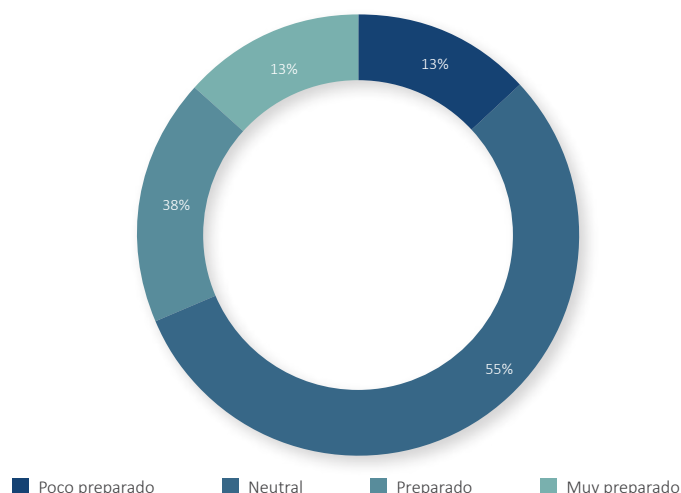


Figura 8. ¿En general, qué tan preparados cree que están los proveedores de servicios en tu país para apoyar a las y los NNA que han sido sexualmente explotados a través del uso de tecnología/en el entorno digital? (N=38)



Las personas encuestadas compartieron sus recomendaciones para que NNA en situación de movilidad humana utilicen la tecnología y la comunicación de manera segura. Estas sugerencias se centraron en la provisión de información y el monitoreo del uso. En este sentido, casi la totalidad (97%, N=37) de los encuestados recomendó capacitar a los NNA en situación de movilidad y a sus familias

sobre los beneficios y riesgos del uso de la tecnología. Asimismo, el 47% (N=19) destacó la importancia de supervisar el uso de los dispositivos e involucrar activamente a madres, padres y otros cuidadores en el proceso y el 45% (N=14) sugirió establecer límites de tiempo en el uso de las tecnologías de información y comunicación.

4. RECOMENDACIONES

POLÍTICAS Y MARCOS LEGALES

- **Garantizar políticas públicas que aseguren una atención integral sensible al género, fortaleciendo las capacidades institucionales para responder de manera adecuada y diferenciada a las necesidades de niños y adolescentes de género masculino y niñas, niños y adolescentes con identidades de género diversas.**
- **Garantizar la participación significativa de niñas, niños y adolescentes en movilidad en el diseño de políticas y estrategias de prevención y protección. Una profesional lo enfatizó:**

“En estos espacios también darle voz a la niña y a los adolescentes, porque de ellos no se escuchan las cosas. (...) . ¿Tú sabes lo interesante que sería que ellas mismas digan cuáles son sus necesidades, cómo ellas han sido de víctimas, de hipersexualización, de acoso por parte de profesores y demás, porque no te lo estoy diciendo yo, te lo están diciendo ellas mismas, que las han agredido saliendo de la escuela a golpes y demás?”

(Profesional de primera línea en Perú, sociedad civil)

- **Promover estándares y políticas para mejorar la atención y la convivencia en los albergues mediante un enfoque participativo, respetuoso y centrado en el bienestar integral de niñas, niños y adolescentes.**

Varias sobrevivientes señalaron que las dinámicas de convivencia en los albergues suelen caracterizarse por un exceso de control y restricciones que limitan su capacidad de control, decisión y expresión, afectando negativamente su bienestar emocional. Por ello, sugirieron fomentar espacios de recreación y entretenimiento que responda a sus necesidades, e implementar un enfoque de responsabilidad individual en el manejo de conflictos o incidentes.

Gobernanza y coordinación

- **Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuesta oportunas y sensibles en casos de explotación sexual que involucren a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad.**
- **Impulsar la difusión y aplicación efectiva de los protocolos existentes para la atención de personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia.**

Profesionales de primera línea señalaron la necesidad de fortalecer la articulación interinstitucional y enfatizaron que, para ello, es fundamental asegurar que los protocolos existentes sean conocidos, comprendidos y aplicados tanto por quienes trabajan en la primera línea de atención como por otros actores involucrados en la respuesta. Las dinámicas de la explotación sexual y la movilidad humana resaltan, además, la necesidad de una coordinación transfronteriza.

- **Establecer alianzas estratégicas entre las instituciones encargadas de brindar soporte a personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia con instituciones privadas y especializadas en salud mental para garantizar una atención adecuada a sobrevivientes que presentan condiciones complejas, como trastornos psicóticos o crisis severas.**

Estas alianzas permitirían complementar las capacidades de los servicios públicos y responder de forma oportuna y especializada a casos que actualmente exceden los recursos disponibles en los hogares de refugio temporal y otros espacios de atención.

Recursos humanos y financieros

- **Reforzar la capacidad de protección de familias y comunidades mediante la entrega de información clara sobre las dinámicas de la explotación sexual, así como el acceso a mecanismos de denuncia seguros y accesibles.**

Las sobrevivientes y el personal de primera línea destacaron la importancia de fortalecer el rol protector de las familias y comunidades. Por ejemplo, una sobreviviente enfatizó en que las familias deben monitorear el entorno social y digital de sus hijas e hijos, señalando los riesgos vinculados al uso de redes sociales y la confianza excesiva en personas desconocidas.

“A que sus padres también les presten más atención a sus hijos y que no se confíen de todo el mundo, a que tampoco le den soltura, o sea, porque eso también va en las redes sociales o que conoce a la persona en su colegio, o en tal sitio y ya lo quieren tratar como su amigo de mucho tiempo y ya lo quiere estar trayendo a su casa y así, o están soltando información de cómo es su vida o cosas.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 03)

- **Fortalecer las capacidades de las y los profesionales de primera línea para una atención adecuada e integral, esto incluye conocimientos y actitudes necesarias para garantizar la atención basada en el trauma y sensibles al género.**

Las sobrevivientes enfatizaron la necesidad de que el personal de primera línea reciba capacitación específica para brindar una atención empática y respetuosa, especialmente en contextos de movilidad humana. A partir de las experiencias de las sobrevivientes se hace necesario garantizar la intervención basada en enfoques sensibles al género y centrados en el trauma, que reconozcan sus experiencias y necesidades particulares. Esta recomendación fue respaldada por varios profesionales entrevistados, quienes además enfatizaron en la necesidad de asegurar una dotación suficiente de personal especializado y recursos logísticos.

“Mayor capacitación, personas más comprometidas, mayor personal, dentro de las principales que yo he identificado. Y ser más empáticos. Creo que todo servidor público involucrado en la lucha contra la trata de personas, me refiero a policías, fiscales, poder judicial, entre otras entidades, debe ser más empático y más comprometido.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

- **Promover la visibilización de los riesgos, romper los mitos sobre la explotación sexual de niños, adolescentes de género masculino y niños, niñas y adolescentes con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, así como garantizar su adecuada atención.**

Si bien no fue un tema recurrente en las entrevistas, una sobreviviente y algunos profesionales de primera línea destacaron la falta de visibilización y atención adecuada a los riesgos de explotación sexual que enfrentan los niños, adolescentes de género masculino y aquellos con orientaciones sexuales o identidades de género diversas. Estas voces señalaron la necesidad urgente de ampliar el enfoque de protección para incluir a estos grupos, quienes a menudo quedan fuera de las respuestas institucionales:

“Así sea mujer o sea hombre, porque no solo la mujer es violada también el hombre, no solo las mujeres padecemos de maltrato psicológico o verbalmente, los hombres también pasan por eso, así como les brindan ayuda a las mujeres también tiene que hacer con los hombres. Eso es lo que me gustaría.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

- **Implementar estrategias de autocuidado y atención a la salud mental de las y los profesionales de primera línea.**

Ello con el objetivo de prevenir la desensibilización y desgaste emocional. Una de ellas dijo:

“Sí, también apostaría por la salud mental del funcionario, para que no me genere tanta tolerancia al tipo de delito que está recibiendo.”

(Profesional de primera línea en Perú, sociedad civil)

Parte de garantizar el desarrollo de capacidades adecuadas en los profesionales de primera línea implica también asegurar mecanismos de supervisión y acompañamiento profesional. Estos espacios permiten monitorear la aplicación de enfoques sensibles y fortalecer los procesos de aprendizaje continuo, especialmente en contextos complejos que requieren respuestas informadas y sostenidas-

Ruta integral de servicios

- **Ampliar la cobertura de servicios especializados para personas en situación de movilidad que fueron explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia, con énfasis en salud mental, alojamiento y reintegración socioeconómica.**

La limitada disponibilidad de estos servicios —reportada por profesionales de primera línea y sobrevivientes— requiere una respuesta urgente que priorice la accesibilidad, calidad y pertinencia, asegurando un enfoque sensible al trauma, al género, a la edad y al contexto migratorio.

- **Fortalecer las estrategias preventivas a través de acciones socioeducativas y el monitoreo de situaciones de riesgo en zonas de tránsito migratorio.**

Sobrevivientes y profesionales de primera línea recomendaron reforzar la información sobre servicios disponibles, procesos migratorios y riesgos de explotación sexual, incluyendo en rutas no formales frecuentemente utilizadas para evadir controles. También señalaron la necesidad de campañas preventivas que desafíen estereotipos, visibilizando formas de captación más sutiles y comunes, más allá de los escenarios violentos tradicionalmente representados

“En la frontera deberían orientar “mira, puedes pasar por eso o por aquello” sobre las zonas y los peligros. Pasan muchas cosas cuando uno viene a pie, y eso deberían saberlo las personas que vienen”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 06)

“Hay muchas campañas todavía que nos siguen con el mismo estigma, que la captación es por la fuerza totalmente, casi que secuestro y te llega. Y es un hombre que se ve horrible y es un hombre que se ve peligroso (...) Creo que visibilizar que no es algo tan ajeno puede ayudar a que las personas realmente identifiquen que están siendo víctimas de explotación sexual.”

(Profesional de primera línea en Perú, sociedad civil)

- **Desarrollar estrategias que garanticen el acceso de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad, sobrevivientes de explotación sexual, a información clara, oportuna y adaptada a su edad, situación emocional y contexto migratorio.**

Las sobrevivientes hicieron hincapié en fortalecer garantizar que reciban información relacionada a sus procesos de atención y acceso a la justicia de sus casos. Sus reflexiones enfatizaron que es necesario desarrollar estrategias que aseguren que NNA en movilidad explotadas sexualmente reciban información adaptada a su edad, situación emocional y contexto migratorio. En palabras de una sobreviviente:

“Explicarme con detalle las cosas, o tratar de que una esté tranquila al menos, o que te llamen y te digan: mira, tu procedimiento va a ser así. Lo que dicen es que uno no tiene derecho a saber nada porque es menor de edad, pero saber cómo va tu caso y que tienes que esperar a cumplir dieciocho años para poder saberlo, a mí no me parece. Porque yo ni siquiera... yo no tenía a nadie acá, no tenía familia acá”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 01)

Participación de niñas, niños y adolescentes y comunidades.

- **Fortalecer las actividades de reintegración familiar y comunitaria, tanto en el país de acogida como en el retorno al país de origen garantizando la continuidad de los servicios.**

Así lo expresaron las sobrevivientes.

“Es fundamental que quienes hacen el seguimiento del caso evalúen qué apoyo adicional se puede brindar al retornar. Si es una persona apta, sería bueno que se le ofrezca un plan concreto, como un emprendimiento o un programa de estudios, para que pueda generar ingresos y facilitar su reintegración.”

(Sobreviviente venezolana en Perú, 07)

“Sería bueno que después de salir del hogar se continúe con las terapias psicológicas. Yo creo que después de salir, ya no recibí terapia. Más que todo fue que me llamaron de la UPE, me preguntaron qué estaba necesitando y ahí se vio el tema de los papeles, pero así, terapia, no recuerdo haber recibido. Sería bueno que se continúe.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 02)

Profesionales de primera línea también hicieron eco a esta recomendación

“Generando trabajo, ¿no? Porque ellos migran... ¿por qué? Porque no pueden trabajar en sus países, no pueden desarrollarse, sus familias allá no les pueden brindar una calidad de vida. (...) Las chicas llegan a caer en esas cosas, aprovechando sus necesidades.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

- **Promover espacios participativos de formación y diálogo a nivel comunitario, dirigidos a niñas, niños, adolescentes y sus comunidades —tanto en movilidad como de acogida— que permitan identificar y cuestionar normas de género perjudiciales, estereotipos y actitudes xenófobas.**

Es importante poner especial énfasis en romper los mitos y estigmas que invisibilizan los riesgos de explotación sexual para niños, adolescentes de género masculino y personas con identidades de género diversas.





328/1 Phaya Thai Road,
Ratchathewi, Bangkok,
10400, Tailandia

Teléfono:

+662 215 3388

Correo electrónico:

info@ecpat.org

Página web:

www.ecpat.org

Para más información :

